

ENTRE HIERROS Y ORO

El dorado en la encuadernación

El oro transforma la encuadernación y convierte la superficie del libro en un espacio privilegiado para la ornamentación. Entre hierros y oro nace una de las técnicas más características de la encuadernación artística: **el dorado**. Líneas, motivos e inscripciones revelan un trabajo preciso, en el que el diseño, el dominio de la técnica y el conocimiento del oficio se unen para dejar su huella sobre la piel.

Pero ¿qué hay detrás de esa huella dorada?

Los **hierros** ya decoraban la piel de las encuadernaciones antes de la llegada del oro. Desde entonces, este lenguaje decorativo no ha dejado de transformarse. A través de hierros, improntas, diseños y diversas piezas conservadas, vemos cómo el **gofrado y el dorado** ampliaron las posibilidades expresivas del libro y cómo han evolucionado hasta nuestros días sin perder la esencia del oficio.

En la *Imprenta Municipal. Artes del Libro* conservamos una colección de cerca de 4.000 **hierros de dorar**, además de **ruedas, paletas, planchas** y otros útiles vinculados a la encuadernación artística. Este fondo histórico reúne piezas de los **siglos XVIII, XIX y XX**, algunas de las cuales aún se utilizan en nuestros talleres. También se conservan diseños, improntas y otros materiales que permiten seguir la evolución de estos procedimientos y sus huellas sobre la encuadernación. Entre estos fondos ocupa un lugar destacado el legado de **Antolín Palomino**, una de las figuras más relevantes de la encuadernación artística española del siglo XX.

I. Antes del oro: la huella en seco

Mucho antes de que el oro iluminara las cubiertas de los libros, los encuadernadores ya decoraban la piel mediante la presión de hierros. Esta técnica, conocida como **gofrado**, permitía imprimir líneas y motivos ornamentales directamente sobre su superficie.

En España alcanzó un notable desarrollo en la encuadernación mudéjar, entre los **siglos XIII y XVI**, caracterizada por el uso de lacerías, motivos de tradición andalusí y otras composiciones realizadas mediante pequeños hierros (**piezas 1–3**: florones e improntas gofradas).

II. La introducción del oro

A partir del **siglo XV**, el oro comenzó a incorporarse a la decoración de las encuadernaciones, aportando luz y brillo a la ornamentación del libro. Durante el **siglo XVI**, el dorado se fue extendiendo progresivamente, enriqueciendo notablemente las posibilidades ornamentales de las cubiertas. Esta nueva técnica empleaba finísimas hojas de **pan de oro (pieza 4)**, fijadas sobre la piel mediante el calor y la presión de los hierros. Su delicada manipulación requería útiles específicos, como el **cojín** y el **cuchillo de dorador**, empleados para extender y cortar las hojas, o la **polonesa**, utilizada para recogerlas y trasladarlas sin tocarlas directamente.

III. El lenguaje de los hierros

Entre los **siglos XVI y XVIII**, el dorado alcanzó un especial desarrollo, sobre todo durante el Barroco. Cubiertas y lomos se enriquecieron con composiciones cada vez más elaboradas de líneas, flores, motivos vegetales y otras formas ornamentales (**piezas 5–7**: encuadernación artística y dos de los hierros utilizados en su decoración).

Esta variedad ornamental se conseguía con herramientas de diversas formas y funciones, como **florones** para motivos aislados, **filetes** para líneas y marcos, **ruedas (piezas 8 y 16)** para cenefas continuas y **paletas (piezas 9 y 10)** destinadas principalmente a la decoración de los lomos.

IV. Identidad, títulos y prestigio

Desde el **siglo XVI**, títulos, inscripciones, escudos y superlibris permitieron identificar y singularizar los ejemplares, haciendo visible su pertenencia y convirtiendo también la encuadernación en una expresión de identidad y prestigio. Para componer nombres y títulos, los encuadernadores utilizaban **alfabetos** y **tipos**, que podían reunirse en un **componedor** para estampar palabras o líneas completas (**piezas 11 y 12**: caja de tipos y componedor).

V. Del diseño a la huella: Antolín Palomino

Del taller de **Antolín Palomino** se conserva un importante conjunto de hierros, instrumentos, diseños e improntas, además de su armario para hierros y un **volante de dorar** Klimsch, utilizado para estampar mediante presión planchas y otros útiles calentados sobre la superficie de la encuadernación, con o sin aplicación de oro. Este conjunto de piezas nos permite apreciar muy bien la relación entre el diseño, la herramienta y la huella dejada sobre la encuadernación.

En este proceso, el **diseño** constituía el punto de partida de la ornamentación. Aquí se muestran, por un lado, una hoja de su **álbum de improntas de hierros de dorar**, acompañada del bronce de dorar al volante correspondiente (**piezas 13 y 14**), y, por otro, una hoja con **improntas de ruedas de diferentes estilos** y una rueda de dorar procedente de su taller (**piezas 15 y 16**).

VI. Una técnica viva: del pasado al presente

El dorado y la estampación siguen formando parte del trabajo de la encuadernación actual. Herramientas y técnicas heredadas de siglos de oficio conviven hoy con nuevos diseños, adaptando esta tradición a nuevas formas de expresión.

Un buen ejemplo de ello lo encontramos en esta plancha moderna con una **ilustración de *El Quijote* de Enrique Herreros (pieza 17)**.

Con esta muestra hemos querido poner en valor la continuidad de una tradición centenaria que sigue viva hoy, renovándose, adaptándose a nuevos lenguajes y manteniendo intacta la esencia del oficio.



1-3. Florones e improntas gofradas.

Dos florones: uno con la letra D y otro con motivo de lacería.

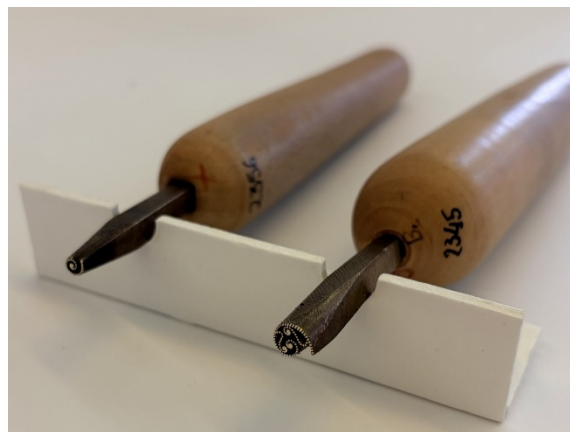
Piel gofrada con las improntas de ambos motivos.

IMAL. Colección de hierros de dorar.



4. Pan de oro
Hoja de oro para dorar

IMAL. Colección de hierros de dorar



5-7. Encuadernación artística en piel granate y hierros utilizados en su decoración.

Vicente Cogollor Mingo, ca. 1964.

Piel granate. Decoración dorada con hierros.

Encuadernación de: Azorín, *Madrid*. Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1964.

IMAL. Colección de encuadernaciones artísticas. Inv. 13-001



8-10. Rueda y paletas de dorar.
Útiles para la decoración de cubiertas y lomos.

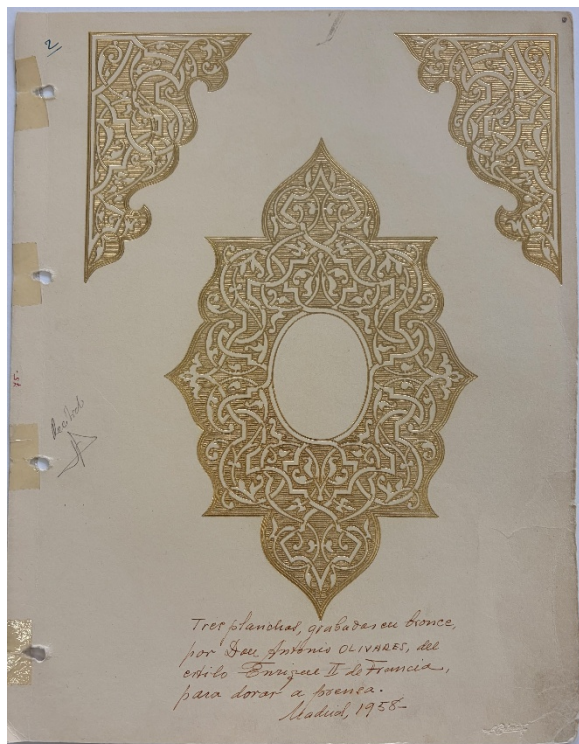
IMAL. Colección de hierros de dorar.



11-12. Cajón del armario de Antolín Palomino con alfabeto para dorar y componedor.
Conjunto utilizado para componer y estampar títulos e inscripciones.

IMAL. Colección Antolín Palomino.





13-14. Hoja de improntas y bronce de dorar a volante.
Antolín Palomino Olalla, Madrid, 1958.

Impronta y bronce correspondiente, estilo II de Francia.

IMAL. Colección Antolín Palomino.



15. Hoja de improntas de ruedas.

Antolín Palomino Olalla.

Improntas de ruedas de diferentes estilos.

IMAL. Colección Antolín Palomino



16. Rueda de dorar

Utilizada para realizar decoraciones continuas.

IMAL. Colección Antolín Palomino.



17. Plancha con ilustración de El Quijote
Enrique Herreros
Plancha de magnesio para estampación

IMAL. Colección histórico-artística